

הדף

LA HOJA 1200

AMOR Y ALEGRIA

LA HOJA DE ELAD 776

¡ FAVOR !

CON AMOR Y ALEGRÍA...

No torcerán la justicia...
(Vaikra 19,15)

Escribió el “Toldot Iaacov Iosef” ztz”l, que – todos – los seiscientos trece preceptos, fueron ordenados para cada uno de los hijos de Israel.

Y ahora, deberemos explicar, ¿cómo cumple este precepto el iehudi que no es Juez, dentro del pueblo de Israel?

Se puede explicar – dice el rab hagaon **Abraham Elimelej Biderman** Shlita – de acuerdo a lo que encontramos escrito en el “Sefer Jasidim”, sobre el versículo (Tehilim 62,13): *y Tú, Hashem, eres Favor, porque Tú pagas a cada uno, según sus acciones...*

Y surge la pregunta tan conocida: si Hashem paga a cada uno según sus acciones, ¿dónde está el **Favor**?

Diremos, sobre una de las Cualidades del Creador, que trae sufrimientos a una persona, para su bien...

Y así le podrá cobrar sus deudas (lo que cada uno está obligado a “pagar” por los pecados que hizo), y hacer disminuir su deuda... Hashem le hace pagar esas cuentas en este mundo, para que se haga merecedor de la Vida, en el mundo venidero...

CLASES DE TORA EN ESPAÑOL: 077 552 5349

1. Perashat Hashavua 2. Jafetz Jaim 3. Shemirat Halashon 4. Musar 5. Pirke Avot

[youtube.com/c/gabrielguiber](https://www.youtube.com/c/gabrielguiber)

[spotify: gabrielguiber](https://open.spotify.com/artist/gabrielguiber)

Leiluy Nishmat

Israel Ben Shloime ztz”l Lea (Luisa) Bat Rosa Aleha Hashalom

Iemima Bat Abraham Avinu Aleha Hashalom

Shlomo Ben Simi z”l Clara Bat Elías Aleha Hashalom

Rab Itzjak Ben rabi Shalom Mordejai Shevadron ztz”l Rivka Bat Mordejai Jaim Aleha Hashalom

Consultas: 050-415-4745 08-974-2877. El folleto tiene santidad, requiere Gueniza.
**Por favor no transportarlo en Shabat en lugares donde no hay Eruv,
ni leerlo en momentos de Tefilá o de lectura del Sefer Tora.**

Así sucedió en estos días (hace dos años), el primer día (domingo) de la perashat “Tazria-Metzora”, el día veinticinco del mes de Nisan.

Dos queridos jóvenes, viajaban en el autobús de la línea 984 – desde Bnei Brak hacia la Ieshiva en donde comenzarían el nuevo período de estudio, en el Galil. Los dos se sentaron en el primer asiento, justo detrás del conductor, para cumplir el precepto con toda su belleza, (Ublejteja Baderej) *mientras “andas por el camino”*, repasando los estudios del Talmud, a toda voz...

Durante el viaje, el conductor les dijo que sus voces molestaban, y no permitían que se concentre en el camino...

Enseguida, los dos jóvenes se sentaron en la segunda fila de asientos, y continuaron con sus estudios... y al parecer, el alejamiento no fue suficiente... sólo pasaron unos minutos y el conductor volvió con sus quejas.

Ellos querían seguir con sus estudios, pero no encontraron lugar libre más atrás... sólo del lado derecho del autobús, es decir, que ahora no estaban detrás del conductor.

Pasaron sólo unos segundos, y el autobús embistió a un semi tráiler (un camión), que estaba detenido a un lado del camino, en medio de una curva que le quitó visibilidad al conductor.

Como consecuencia del golpe, el conductor del autobús fue derivado a un hospital, y sin dudas – si los jóvenes hubieran permanecido en el lugar donde comenzaron el viaje – también habrían resultado con heridas... y sólo gracias a que fueron desplazados, salieron ilesos del accidente.

Y vemos – además de lo comprobado sobre la **“Fuerza de la Tora”**, que *protege, salva y cuida* a los que se ocupan de ella, “y en tus caminos estará junto a ti” – otra cosa podemos aprender de aquí y adquirir un gran fortalecimiento en nuestra fe... al ver que una persecución será para bien, y también, cuando esa persecución llega de la mano de alguien que tiene la “libre elección”, porque – en la práctica – no será sino un enviado más de Hashem, para salvarlo y darle vida, ya que el conductor que pidió a los jóvenes que se alejen, y que al parecer, está provocándoles un daño, al interrumpir sus estudios – no pensó, en absoluto, en el bien para ellos...

Y en ese momento, cuando los gritos, se veían provenientes de un hombre carente de paciencia, y especialmente nervioso... en realidad – justamente – los gritos, llevan a los jóvenes a su propia salvación.

Un relato terrible, aparece en el libro **“Viun Iosef”**, que escuchamos de rabi Moshe Shapira Mivlendov ztz”l.

Cierta vez, la esposa del Saba Kadisha Mineshjiz ztz”l, sufría dolores muy fuertes en sus dientes.

Después de contarle al marido – varias veces – sin ver que el rebe haga algo por ella y sus dolores, ingresó a su cuarto con sus quejas, y le dijo: la gente viene a ti cuando está al borde de la muerte, *Hashem nos guarde...*

Y sabemos, que – no importa la gravedad – tus oraciones a Hashem – traen salvación a las personas. Entonces, ¿por qué no elevas tus oraciones – también – para mi curación, y que Hashem me quite estos dolores?

Así contestó el rebe: escucha, una vez, en lo más profundo de mis pensamientos, imaginé que yo estaba por encima de los Cielos.

Y en esos momentos, vi que traen a un hombre, delante del Juez principal del Tribunal del Cielo, para juzgarlo, y proclaman a su paso, que despejen el camino para que este hombre se acerque...

Yo sentía una gran curiosidad... quería ver de qué forma juzgaban en el Cielo, y entonces, vi al principal de los Jueces, que proclamaba: si alguien conoce algún mérito sobre el acusado, alguna buena acción, que venga...

Pasó cierto tiempo, y no se presentó ningún Angel (de los buenos consejeros), para defender al acusado, porque el hombre era un gran pecador, *Hashem nos salve...*

Ahora, vuelve el Juez, y hace otra proclama, preguntando si alguien tiene alguna acusación en contra del hombre juzgado, que venga y atestigüe. De pronto, vi una cantidad impresionante de Angeles – vestidos de negro – y en la mano de cada uno, un paquete, que depositaron en uno de los platillos de la balanza, frente a los Jueces.

Y – desde luego – el platillo de la balanza descendió mucho, por el peso de los paquetes, y más, cuando en el otro platillo, no había nada.

Pero, antes de pronunciar la resolución contra el acusado (que sólo tiene cargos y nada que lo defienda), el Juez proclama una vez más, y pide que miren a lo lejos, tal vez, algún Angel venga por el camino con alguna información adicional sobre el caso.

Y respondió un Angel, que subió a la cima del monte para observar a lo lejos, que podía ver un Angel con un defecto, que se acercaba muy lentamente, con un paquete en su mano.

Por supuesto, lo esperaron, y cuando llegó, puso su paquete en el segundo platillo de la balanza, y qué sorprendente, sólo este paquete, frente a todos paquetes que estaban en el otro platillo, logró inclinar la balanza hacia los méritos.

Finalizó su relato, rabi Moshe Shapira, diciendo, que – en verdad – no es importante saber cuál fue la resolución del Tribunal Celestial, y el castigo, *Hashem nos guarde*, que recibió el acusado.

Mi curiosidad se centró en saber qué había en el paquete que trajo, que tuvo la fuerza para inclinar la balanza a su favor, un solo paquete pequeño, frente a una cantidad inmensa de paquetes...

Y me dijeron, que era el paquete de los sufrimientos, que soportó este hombre en su vida, en este mundo. Y nos hace entender, cuánto vale un sufrimiento en este mundo, cómo se valoriza en el mundo venidero...

Y sabemos y creemos con fe completa, que los sufrimientos nos traen el perdón por los pecados, y Hashem nos los envía, sólo para nuestro bien.

De todas formas, esto no se contradice – en absoluto – con la Tefila. *Ya que podríamos pensar, que si le pedimos – en nuestros rezos – a Hashem, que nos perdone, ¿para qué necesitamos los sufrimientos?... y, mirando al revés, si Hashem nos manda sufrimientos, ¿para qué rezar por el perdón, cuando con los sufrimientos, Hashem ya nos perdona?...*

Podemos responder que todo es necesario, cuando analizamos la opinión del “Ramban”, sobre el libro de los preceptos del “Ramban”, donde estudiamos, que la Tefila, cuando hay sufrimientos – *lo alenu* – es un precepto de la Tora (así opina el Ramban, y, con seguridad, también el Rambam)...

Y Hakadosh Baruj Hu, que desea las plegarias de Israel, pide a sus hijos: “hazme escuchar tu voz” (Shir Hashirim), y la Fuerza de la Tefila – que levantó a nuestros padres, y nos levanta – en todas las generaciones, romperá y anulará los malos decretos, trasformando la cualidad de la Justicia, y haciendo que la piedad se haga visible...

Porque nuestro Padre Celestial nos da – con Su Gran Piedad – la Fuerza de la Tefila, que es un “arma de guerra”, pero no cualquier arma, sino la más potente, frente a los malos decretos.

Y qué bonito y agradable resulta el “**Persumei Nisa**” (publicar los milagros) sobre los hechos maravillosos que son producto de la Tefila.

El relato lo contó uno de sus protagonistas, el rab Iraki Shlita, de la ciudad de Elad. Unos días antes de Jag Hapesaj, invitaron a otro matrimonio para la noche del Seder, del año 5782 (hace tres años), y cuando viajaba con su hijo mayor, escucharon el consejo del rebe “Ohev Israel” Miafta ztz”l: en la noche del Seder, cuando decimos “y gritaron a Hashem”... hay que gritar y pedir...

Dijo el hijo, que sería muy correcto que este año, regalemos este grito “y gritaron”, a nuestro invitado, que lleva más de dieciséis años desde su boda, y todavía su casa está vacía..., y más, cuando los médicos – los grandes médicos – decían que no era bueno ilusionarse cuando no había posibilidades...

Y, en efecto, cuando llegaron a esa parte de la Hagada de Pesaj, alzaron sus voces, con gritos que salían de todos los corazones, y el hijo menor de la familia – de sólo siete años – dijo que el próximo año, tendríamos otro niño en la casa, *“porque yo grité... porque quiero otro hermano más pequeño”*.

Y ahora, lo asombroso: en la víspera de Pesaj del año siguiente, el rab Iraki y su familia, viajaron al hospital, y mientras realizaban el Seder de Pesaj, nació para ellos un hijo... con lo que vemos, la fuerza del grito de un niño puro...

Y unos días después, el 27 de Nisan, nació un hijo para la familia que llevaba esperando diecisiete años... El grito funcionó para los anfitriones y para los invitados, pero, cuando rezamos por los demás, Hashem nos responde primero.

Beer Haperasha.

KEHILAT NAJALAT MOSHE

LA COMUNIDAD LATINOAMERICANA EN EREZ ISRAEL
EN MEMORIA DE MOSHE BEN SABRA

Rab Hakehila: Rabi MORDEJAI SACYLER Shlita

COLEL ABREJIM

RASHI 7 - ELAD – ISRAEL

TELEFONO: 0 (0972) 52 711 1755

Hadlakat Nerot: 18:58 Shekia: 19:27

Fin de Shabat: 20:05 R”T: 20:39

¡ FAVOR !

Amarás a tu prójimo...

(Vaikra 19,18)

Voy a contarles, un hecho impresionante, entre las acciones de favor del **Chiviner Rab** ztz”l.

En el barrio de Rejavía – Ierushalaim – vivía un hombre pobre – en lo material y en lo espiritual – llamado Mendel, que creía – sólo creía – que cantaba muy bien. Y comenzó a hacerse escuchar en todas partes.

Desde luego, los niños que veían esto, tenían un buen “sustento”, muy bendecido... y comenzaron a burlarse...

El Chiviner Rab escuchó lo que pasaba, y decidió ayudar al pobre hombre...

Leiluy Nishmat

Israel Ben Shloime ztz”l Lea (Luisa) Bat Rosa Aleha Hashalom

Iemima Bat Abraham Avinu Aleha Hashalom

Shlomo Ben Simi z”l Clara Bat Elías Aleha Hashalom

Rab Itzkaj Ben rabi Shalom Mordejai Shevadron ztz”l Rivka Bat Mordejai Jaim Aleha Hashalom

Consultas: 03-909-5405 050-415-4745. El folleto tiene santidad, requiere Gueniza.

*Por favor no transportarlo en Shabat en lugares donde no hay Eruv,
ni leerlo en momentos de Tefilá o de lectura del Sefer Tora.*

¿Qué hizo?

Lo llamó a su casa, y le pidió que le cante, porque esto es lo que le inyectaba el deseo de vivir.

Cuando terminó de cantar, el rabino le dio una moneda y le pidió que vuelva al día siguiente.

Y así, día tras día, el iehudi llegaba a la casa del rabino, cantaba, y recibía su moneda...

Todo fue muy bien, hasta que un día, la familia del rab le dijo: señor Mendel, desde hoy, la moneda te la daremos nosotros, sin cantar...

Pasaron varios días, y el rabino vio que Mendel no venía. El rabino preguntó por qué no venía, y la familia le contó que le ofrecieron que venga sólo a buscar su moneda... sin cantar.

Dijo el rabino: ustedes no entienden, ¿acaso él necesita la moneda?, ¡el necesita cantar!, el canto es lo que le devuelve la vida. Llámelo de inmediato.

Lo trajeron, entró a la casa, y cantó frente al rabino.

¡Favor! 🙏

Me contó un joven que se encontró con el señor Mendel en el Beit Hakneset “Zijron Moshe”, y éste le dijo que no tenía tiempo, debía correr a la casa del Chiviner Rab...

La pregunta sería: ¿de dónde – el Chiviner Rab – tenía tiempo para esto?, cuando su orden del día no dejaba lugar para nada – la respuesta: estamos hablando de hacer ¡favor! con un iehudi...

Tengo otro relato impresionante – dice el rab hagaon **Reuben Karelinstein** ztz”l – que recordé gracias al mérito de los congregados.

¡Señores!, es necesario, y es posible, elevarnos sobre el piso unos centímetros, tal vez un poco más, para escuchar una “realidad”, sobre la pureza en la mente de los “grandes” de Israel, verdaderos gigantes...

En la Ieshivat Mir, en Ierushalaim, el Rosh Ieshiva era rabi **Leizer Iudel Finkel** ztz”l.

La Ieshivat Mir no era como la conocemos hoy – llena de jóvenes – en esos tiempos eran unos pocos, la mayoría eran estudiantes casados, en el Colel, pero, de todos modos, los rabinos de la Ieshiva eran de los “grandes”.

Uno de los jóvenes, le pidió permiso al Rosh Ieshiva, para irse a estudiar a la Ieshivat Brisk, que también estaba en Ierushalaim.

El Rosh Ieshiva le dijo: tienes aquí a rabi Najum Pertzovich, a su suegro – rabi Jaim Shmuelevich, y como yo pude comprobar, tú eres uno de los alumnos más importantes en las clases de rabi Najum, y adquieres de él grandes conocimientos.

Baruj Hashem, todavía tienes mucho por recibir de los rabinos de la Ieshiva, y tienes – aquí – la posibilidad de convertirte en un gran sabio...

¿Por qué quieres cambiarte a la Ieshivat Brisk?

El joven escuchó los argumentos, y por el respeto que sentía hacia el Rosh Ieshiva, decidió esperar...

Pero cuando llegó el final del período de estudio, prefirió no preguntar, y comenzó el nuevo ciclo – en la Ieshivat Brisk.

En la Ieshivat Brisk, no había cuartos para los alumnos. Los jóvenes debían alquilar cuartos, y compartirlos con sus compañeros.

Nuestro joven buscó, buscó... y no encontró un lugar digno para dormir, y con la compañía de buenos jóvenes.

No tuvo alternativa, y se quedó durmiendo en el cuarto que tenía en la Ieshivat Mir...

Estudiaba en Brisk, y dormía en Mir, y no contó nada a nadie...

Un día, cuando salió de su cuarto, se encontró – cara a cara – con rabi Leizer Iudel, que pasaba a su lado.

-¿Dónde estás? Ya pasaron varias semanas en las que no te vemos en el salón de la Ieshiva... ¿A dónde fuiste? – preguntó el Rosh Ieshiva.

-Oy... Rosh Ieshiva, ¿qué puedo hacer?!, mi alma desea la Tora de Brisk – dijo el joven.

Pero, por supuesto – continuó el joven, disculpándose – yo no tengo pensado comprar aquí mi cuarto y mi lugar para dormir...

Estuve buscando y buscando, hice todo lo posible por encontrar un cuarto junto a la Ieshivat Brisk – con jóvenes responsables – y no encontré...

Yo le aseguro – mi honorable rabino – que apenas consiga un cuarto digno – abandonaré mi cuarto, aquí...

La respuesta de rabi Leizer, fue increíble...

-No alcanza con que abandonaste nuestro salón de estudio, y también quieres abandonar nuestros cuartos... ¡Jamás!

¿Escucharon? (¿leyeron?)

No son simples palabras... el Rosh Ieshiva le dice a su ex alumno, que para él es ¡un mérito, que – al menos – duerma en los cuartos de la Ieshiva!...

¡Estas son las cualidades que nos enseña la Tora!

Con **el estudio de la Tora**, además de romper las cualidades no buenas, adquirimos ¡valores!

Valores que nos convierten es personas elegidas, únicas, que podemos tener reacciones insólitas, como ésta... en favor de nuestros semejantes.

Cuando nos esforzamos en el estudio de la Tora, y la estudiamos, sólo porque Hashem nos lo ordena y en Su Nombre, nos llenamos de alegría con cada estudio, con cada paso que damos hacia adelante, con cada novedad que descubrimos, o también – por qué no – con las novedades que descubren otros, como así también, nos alegramos con el éxito de los demás, en el estudio de la Tora, en todo tiempo, y en todo lugar...

Ieji Reuben.

HORARIOS DE SHABAT

11:30 a 12:30 Shiur Daf Iomi a Cargo del Rab Hakehila

18:58 Minja

19:57 Arvit (aproximadamente)

8:15 Shajrit, luego Kidush y Shiur Daf Iomi a cargo del Rab Hakehila

16:12 Shiurim

17:12 Avot Ubanim

18:12 Minja

20:02 Arvit Motzae Shabat

HORARIOS DE JOL

Shajrit: 7:50 (Korbanot)

8:05 (Hodu)

COLEL "NAJALAT MOSHE"

SEDER 8

9:00 a 13:00 a cargo del Rab Hakehila

12.00 a 14.00 Shiur de Guemara y Musar a cargo del Rab Gabriel Guiber

COLEL "NAJALAT MOSHE"

SEDER 9

16:00 a 18:45 a cargo del Rab Hakehila

Minja: 18:50

19:15 a 20:40 Shiur Daf Iomi a cargo del Rab Hakehila

Arvit: 20:40